



Programa
Mundial de
Alimentos

SALVAR
VIDAS
CAMBIAR
VIDAS

Evaluación del Plan Estratégico del PMA para la República Dominicana 2019-2023

CONTEXTO

La República Dominicana es un país de ingreso mediano alto con una población de 11,1 millones de personas, de las cuales un tercio tiene entre 0 y 14 años.

A pesar de los avances en la reducción de la emaciación y el retraso del crecimiento, la prevalencia de la anemia sigue siendo alta y la obesidad afecta a un 33 por ciento de la población en edad escolar.

Dada su ubicación geográfica, el país está continuamente expuesto a desastres naturales, en particular a inundaciones y huracanes, y presenta un nivel alto de riesgo de actividad sísmica.

Más del 80 por ciento de la población migrante de la República Dominicana procede de Haití, y gran parte se encuentra en una situación vulnerable y en riesgo de exclusión social. La desigualdad de género es una preocupación importante, sobre todo en lo que respecta a la violencia doméstica por razón de género y el matrimonio prematuro.

OBJETO Y ENFOQUE DE LA EVALUACIÓN

Al plan estratégico para el país (2019-2023) le precedió un plan estratégico para el país de carácter provisional y transitorio que respaldaba el programa estrella del Gobierno en materia de protección social, Supérate. El plan estratégico para el país se concibió para continuar con el cambio del PMA desde la implementación directa al fortalecimiento de las capacidades nacionales en torno a cinco efectos directos estratégicos, con especial atención a mejorar la nutrición de las personas vulnerables, desarrollar la resiliencia de las personas y los asociados ante las perturbaciones, responder ante situaciones de emergencia y prestar servicios logísticos.

El plan original basado en las necesidades tenía una dotación de 10,2 millones de dólares EE.UU. y su objetivo era alcanzar a 300.000 beneficiarios directos a lo largo de cuatro años. Se ha revisado en cuatro ocasiones (hasta diciembre de 2022), lo que ha dado lugar a que el presupuesto haya incrementado hasta los 45,1 millones de dólares EE.UU. y los beneficiarios previstos hasta los 510.400 millones. En diciembre de 2022, se había financiado un 46 por ciento del plan estratégico para el país.

OBJETIVOS Y USUARIOS DE LA EVALUACIÓN

La Oficina de Evaluación del PMA encargó la evaluación con el objetivo de obtener evidencias para las evaluaciones, en aras de la rendición de cuentas y de aprender lecciones para fundamentar el diseño del próximo plan estratégico para el país. La evaluación abarcó todas las actividades del PMA implementadas entre 2018 y 2022, incluido el posicionamiento estratégico del PMA, su eficacia a la hora de contribuir a los efectos estratégicos, la eficiencia de la implementación del plan estratégico para el país y los factores que explican el desempeño del PMA.

Entre los principales usuarios de la evaluación previstos se incluyen la Oficina del PMA en la República Dominicana, el Despacho Regional para América Latina y el Caribe, las divisiones técnicas de las sedes, los beneficiarios de los programas destinatarios, el Gobierno de la República Dominicana, los asociados y los donantes.

HALLAZGOS CLAVE DE LA EVALUACIÓN

El diseño y la capacidad de respuesta del plan estratégico para el país ante un contexto en evolución

El diseño del plan estratégico para el país partió de una amplia consulta con las partes interesadas, así como de un análisis del contexto y los riesgos que tuvo en cuenta los desafíos que plantean el hambre, la seguridad alimentaria y la nutrición.

Los objetivos del plan estratégico para el país estaban en consonancia plena con las políticas, las estrategias y los planes nacionales, sobre todo en ámbitos como los sistemas nacionales de salud y protección social, la seguridad alimentaria y la nutrición y la preparación y respuesta ante situaciones de emergencia.

La consonancia programática con las Naciones Unidas no siempre se traduce en una coordinación operativa óptima sobre el terreno, y se observó un solapamiento considerable de las competencias, sobre todo con los organismos del ámbito de la seguridad alimentaria que tienen su sede en Roma.

El PMA demostró una clara ventaja comparativa en lo que respecta al apoyo logístico, así como al fomento de la capacidad de protección social adaptativa, aunque existe cierto margen para aumentar la participación en este segundo aspecto.

El PMA mantuvo su pertinencia durante toda la implementación del plan estratégico para el país. Garantizó el reajuste y el desarrollo oportunos de alianzas en respuesta a las dinámicas del contexto, incluidos los cambios políticos e institucionales y la pandemia de COVID-19.

La contribución a los efectos del plan estratégico para el país en la República Dominicana

Aunque persisten algunos desafíos en lo que respecta a la coordinación interinstitucional, el PMA hizo importantes contribuciones al **fortalecimiento de la capacidad de los institutos nacionales y locales de salud** para proporcionar asistencia nutricional a escala nacional.

El PMA ha proporcionado apoyo significativo a los asociados para que planeen campañas y actividades de asesoramiento, la comunicación en pro del **cambio conductual** del hambre cero y el abordaje de la triple carga de la

malnutrición. Además, el papel intermediario del PMA resultó en alianzas estratégicas con el sector privado.

La arquitectura institucional de la alimentación escolar está bien asentada y cuenta con un amplio reconocimiento entre asociados y grupos de beneficiarios. El **programa nacional de protección social** (Supérate) ha logrado una gran cobertura nacional. El Gobierno ha pasado a ser el principal financiador de dichos programas, y el papel del PMA está evolucionando hacia una asistencia técnica y una prestación de servicios más específicas y a demanda.

La capacitación y asistencia técnica del PMA en materia de **alertas tempranas** y alertas de inundaciones y sequías basadas en los pronósticos meteorológicos contribuyeron a mejorar la capacidad de los asociados locales y regionales para valorar y gestionar los riesgos climáticos y proteger a las comunidades vulnerables.

Aunque se requiere mayor esfuerzo en el nexo entre las actividades humanitarias y el desarrollo, la asistencia técnica del PMA fue fundamental para incorporar las transferencias de base monetaria como mecanismo nacional de **respuesta ante emergencias**. El PMA respaldó la creación y la puesta en funcionamiento de un corredor humanitario entre Haití y la República Dominicana.

Temas transversales.

Durante la implementación del plan estratégico para el país, el PMA demostró un compromiso pleno con los **principios humanitarios** de humanidad, imparcialidad, independencia y neutralidad. También prestó atención a la **protección de las poblaciones afectadas y a la rendición de cuentas ante ellas**, si bien, dadas las capacidades limitadas de recursos humanos, no fue algo sistemático, especialmente para las personas que viven con VIH, las personas con discapacidad y las personas jóvenes.

Las intervenciones del PMA han tenido en cuenta los principios de **igualdad de género e inclusión**, aunque la mayoría de las veces se han limitado a la participación en las actividades y a dirigirlas a los beneficiarios, sin idear enfoques específicos para dichos grupos.

Los principales asociados muestran una apropiación y un compromiso firmes con las intervenciones del PMA de fortalecimiento de las capacidades. En las instituciones del Gobierno y los asociados se observó buena capacidad para **mantener y ampliar** el trabajo iniciado y respaldado por el PMA en lo que respecta a la seguridad alimentaria, la nutrición y la protección social, aunque persiste la demanda de ciertos servicios específicos.

El plan estratégico para el país no incluía una estrategia para la transición desde intervenciones humanitarias a intervenciones de desarrollo. El **nexo entre las actividades humanitarias y el desarrollo** apenas se desarrolló, tanto en el plano de la planificación como en el de la implementación.

La **cobertura** del PMA dio prioridad a las regiones con mayor vulnerabilidad ante desastres y con mayor concentración de migrantes de Haití, de modo que abogó por la inclusión de los grupos vulnerables en las estrategias nacionales de protección social.

El uso eficaz de los recursos

El PMA ha sufrido demoras en la implementación de las actividades planeadas, sobre todo en relación con las respuestas ante la COVID-19. No obstante, desde 2021, el PMA ha demostrado tener capacidad de adaptación a las necesidades cambiantes y ha mejorado la obtención de productos.

La respuesta al huracán Fiona se desplegó en el transcurso de un mes, reajustando las prioridades en las zonas afectadas y realizando una rápida valoración de mercado sobre la que fundamentar el programa nacional de protección social.

La corta duración de las aportaciones de los donantes afecta a la eficiencia de las intervenciones del PMA. La fase de diseño de proyectos a corto plazo puede resultar costosa y requerir mucho tiempo, e incluso puede consumir más recursos que la propia implementación del proyecto. Además, el corto plazo de los proyectos limita las oportunidades de establecer y cultivar alianzas.

Factores que explican el desempeño del PMA

El PMA logró movilizar recursos durante todo el período del plan estratégico para el país e igualó la capacidad de implementación de la oficina en el país. Sin embargo, las prioridades de los donantes han influido en el alcance y el enfoque del plan estratégico para el país.

El seguimiento y el sistema de evaluación resultaron inadecuados para fundamentar la implementación y la adaptación de las intervenciones del PMA. Los recursos humanos son limitados para conseguir las ambiciosas metas del plan estratégico para el país y mantener la estructura organizacional.

El PMA entabló relaciones sólidas y a largo plazo con las instituciones estatales y ha creado alianzas con múltiples partes interesadas en aras de la sensibilización sobre el hambre cero. El Gobierno valoró particularmente el acceso al conocimiento experto del PMA, mientras que las organizaciones de la sociedad civil tienen una opinión más variada sobre la intensidad y la calidad de la cooperación con el PMA.

Entre los principales factores inhibidores se incluyen los desafíos que plantea la coordinación del sistema nacional de prevención, mitigación y respuesta ante desastres, la exclusión de los migrantes y refugiados procedentes de Haití y la limitada integración del país en la región del Caribe.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La evaluación concluyó que el plan estratégico para el país resulta pertinente para las necesidades de la República Dominicana y está bien adaptado a su situación como país de ingreso mediano alto.

El plan estratégico para el país estaba en consonancia con las políticas y prioridades nacionales, y el PMA está posicionado como un asociado de confianza para las instituciones del Gobierno, la sociedad civil y el sector privado, que le reconocen su papel y sus competencias en lo que respecta a contribuir al ODS 2.

El plan estratégico para el país se implementó con un fuerte enfoque en cinco efectos estratégicos diferentes. Si bien algunos de ellos tenían teorías del cambio propias, la falta de una teoría del cambio general dio lugar a un enfoque compartimentado de la implementación y limitó las sinergias internas.

Durante el período de implementación del plan estratégico para el país, el PMA entabló alianzas sólidas y duraderas, principalmente con los ministerios y las instituciones públicas competentes, las cuales expresaron un alto grado de satisfacción con la asistencia técnica y los servicios prestados.

Por último, actualmente existe un desajuste entre la visión del PMA de un cambio hacia las capacidades favorables y un presupuesto fuertemente orientado hacia la respuesta ante emergencias. Mantener este cambio requerirá compromisos a largo plazo por parte de los donantes, cuyas políticas y estrategias pueden no coincidir del todo con la visión del PMA de un cambio estratégico.

Recomendaciones

Recomendación 1: El próximo plan estratégico para el país deberá reflejar de manera más fiel la situación política y económica específica de la República Dominicana.

Recomendación 2: En el próximo plan estratégico para el país deberá fortalecerse la lógica de las intervenciones, de modo que puedan surgir más sinergias entre los diferentes efectos estratégicos.

Recomendación 3: Elaborar una estrategia para proporcionar a los asociados del Gobierno asistencia técnica a demanda.

Recomendación 4: Elaborar un enfoque y una estrategia específicos para fortalecer el nexo entre las actividades humanitarias y el desarrollo en los trabajos del plan.

Recomendación 5: Continuar dando repuesta a la crisis humanitaria en Haití y movilizar, para ello, la asistencia humanitaria en la respuesta ante desastres y situaciones de emergencia.

Recomendación 6: Prestar mayor atención a la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres, la inclusión y la rendición de cuentas a las poblaciones afectadas o la protección en la planificación, la programación y el seguimiento y la evaluación.